



Archdiocese of Dubuque

Office for Protection of Children

1229 Mt. Loretta • P.O. Box 479 • Dubuque, Iowa 52004-0479

Phone (563) 556-2580 FAX (563) 556-5464

Email: dbqcopc@arch.pvt.k12.ia.us

El tráfico de personas con fines sexuales es problema de todos

Por Detective Bill Woolf

En años recientes, ha aumentado la necesidad del conocimiento sobre la existencia inquietante y la prevalencia abrumadora del tráfico de adolescentes con fines sexuales, una forma de tráfico de personas, que existe en nuestras comunidades y por todas partes en los Estados Unidos. Sin embargo, aún la pregunta persiste: ¿qué hago al respecto? Muchas personas todavía se preguntan qué papel desempeñan para enfrentar este problema, personal y profesionalmente.



Para revisar, el tráfico de adolescentes con fines sexuales es el acto de inducir a cualquier menor de 18 años a participar en un acto sexual a cambio de algo de valor, aunque debo señalar que podríamos ampliar esta definición para incluir también a los adultos jóvenes. Cabe señalar que los artículos de valor no se limitan únicamente a dinero; las cosas intercambiadas podrían ser ropa, refugio, comida, drogas o cualquier artículo que pudiera tentar a una persona joven. Se necesita una solución puesto que el tráfico de personas en general, es actualmente considerado como la segunda empresa criminal más grande en el mundo, y sigue creciendo¹. Por lo tanto, propongo un método triple que se pueda adaptar para implementarlo en cualquier parte—en nuestros lugares de trabajo, comunidades y hogares. En el centro de este método está el concepto de la campaña JustAsk² (Sencillamente pregunte) que anima a la gente a hablar cuando observa algo sospechoso. El método triple de Educación, Prevención e Intervención se ha diseñado para ampliar el conocimiento fundamental por medio de la implementación personal y profesional de programas y respuestas a posibles situaciones de tráfico de personas.

La Educación es absolutamente esencial. El primer paso para proteger a los adolescentes dentro de nuestras comunidades es reconocer que el problema existe. No podemos discutir la forma de resolver un problema cuando la comunidad en general no reconoce su existencia. Esto se puede lograr mediante la búsqueda de expertos que conozcan bien la manera en que se presenta el tráfico con fines sexuales aquí en los Estados Unidos. Las comunidades o los grupos eclesiósticos tal vez deseen organizar presentaciones u otras actividades para crear mayor conocimiento con respecto a

este problema. Las presentaciones, junto con materiales seleccionados, pueden servir para ampliar la sensibilización más allá de un simple entendimiento de que hay un problema para enseñarle a la comunidad a reconocer los métodos empleados por los traficantes³, la vulnerabilidad de los jóvenes y la forma de reconocer las señales de alerta. Las señales de alerta varían de una situación a otra y ciertas señales pueden ser más notorias durante las diferentes etapas de inducción, exploración, manipulación y atrapamiento. Sin embargo, el tema constante entre las señales más específicas es un cambio repentino de comportamiento que, por lo demás, no tiene ninguna explicación con otras experiencias de la vida⁴. Comúnmente, estos cambios incluirán apartamiento de la familia y de amistades o cambios notables en el grupo de compañeros o, en situaciones extremas, aislamiento de todos.

Algunas de las otras señales de alerta incluyen casos en los que los adolescentes se muestran cada vez más reservados y no desean compartir sus medios de comunicación con sus padres, amistades u otras personas⁵. Los adolescentes también pueden demostrar señales de ira o agresividad hacia los demás, particularmente hacia las figuras de autoridad como los padres, maestros o agentes del orden si entran en contacto con ellos. También pueden parecer negativos, en general, en su perspectiva de la vida. Las personas podrían notar que el adolescente ha cambiado drásticamente su estilo de vestir, en particular ropa más sugestiva, sobre todo en las fotos publicadas en las redes sociales. A la larga, quizá también se podrían notar cambios físicos. El adolescente puede aparecer permanentemente cansado y desnutrido⁶. Puede tener la piel pálida y, en general, puede parecer una persona enferma o débil. La comunidad también debería estar alerta para observar a los jóvenes que parecen frecuentar lugares anormales como hoteles o que andan vagando por los alrededores del transporte público. También podría haber señales de abuso de drogas y de la iniciación del hábito prematuro de fumar. Obviamente, esta no es una lista exhaustiva, destaca muchas de las señales y los síntomas comunes que existen en nuestra población joven a medidas que son atraídos al estilo de vida del comercio sexual⁷.

Una vez que reconocemos las señales de alerta, ¿de qué forma apropiada podemos responder a los jóvenes victimizados para tener una intervención eficaz y sacarlos de esa situación? La respuesta más eficaz, pero más frecuentemente omitida, es “sencillamente preguntar”. Esto consiste en comenzar a conversar con los jóvenes o mostrarles que tienen un lugar seguro donde no se les juzgará. Es importante no confrontarlos, sino más bien dejar en claro que usted está preocupado y desea ayudar. Sin embargo, lo más importante, al hablar con una posible víctima, es ser paciente y persistente. Es posible que el adolescente no esté preparado para revelar lo que sucede y habrá que ganarse su confianza antes de que esté listo para revelarle la realidad de la vida en la que se encuentra atrapado. Pregúntele sobre sus actividades diarias, sus amistades, y más importante, su novio o novia. La mayor dificultad está en mantenerse imparcial y ser persistente⁸. No debemos suponer que nuestras escuelas, ministerios juveniles u otras organizaciones locales están debidamente equipados para reconocer estas situaciones y responder a ellas. Necesitamos alentar a estos grupos a aprender sobre el problema y a establecer protocolos de respuesta con las mejores prácticas para poder enfrentar esta situación particular si llega a presentarse.

Hemos hablado de Educación y de Intervención, pero parece que omitimos el paso intermedio que es la Prevención. Siempre he dicho que preferiría no tener ningún caso sobre mi escritorio y estar desempleado, que tener que seguir acumulando casos día tras día. ¿Es la Prevención realística? Por ser un eterno optimista, lo cual representa un conflicto directo con mi naturaleza de persona encargada del cumplimiento de la ley, creo que podemos reducir las estadísticas actuales, al menos en buena parte. Por lo tanto, necesitamos crear programas eficaces de prevención y asumir responsabilidad personal de hablar con nuestros jóvenes, ya sean ellos nuestros hijos o los jóvenes

por los cuales somos responsables, sobre el problema de tráfico de adolescentes con fines sexuales.

Hablarles a los jóvenes sobre el tráfico con fines sexuales puede parecer algo abrumador. Sé que cuando me dirigí por primera vez a un grupo de adolescentes no pude dormir la noche anterior, me preocupaba por usar el lenguaje correcto, por explicar las cosas de forma que pudieran entender, por no ofender a nadie, etc... Seguro de que mi primer intento no fue perfecto, pero aprendí una valiosa lección: los jóvenes de hoy reciben bien a las personas francas y directas. Se quedaron abrumados al enterarse de la realidad de lo que sucede en sus propias comunidades, pero después, individualmente, algunos vinieron al frente de la sala para discutir situaciones perturbadoras que yo conocía muy bien por mi trabajo. Expresaron su preocupación por la situación y porque no sabían con quién hablar al respecto o ni siquiera si alguien entendería. El hecho de decirles que no serían juzgados y de hacerles las preguntas correctas hizo que se sintieran aliviados y evitó que fueran engañados y encontrarse en una mala situación.

Porque el proceso de manipulación empleado por los traficantes es lento y metódico, la mayoría de los adolescentes no reconocen lo que sucede. Como padres, educadores, ministros juveniles, mentores o personas que desempeñan otras funciones, el primer paso consiste en recolectar información sobre los hechos y el segundo, en sentarse con los jóvenes que forman parte de su vida y tener una conversación abierta, sincera y madura con ellos. Por experiencia, sé que le agradecerán su franqueza y madurez para discutir el problema. He descubierto que esa conversación no tiene que ser una reunión formal independiente, sino que puede introducirse al hablar sobre relaciones sanas, respeto propio y moralidad sexual. De hecho, así es exactamente como hemos presentado este material a los jóvenes en las escuelas públicas de Fairfax, Virginia, donde esta discusión comienza en el 6º grado y continúa hasta el 12º grado.

El tráfico de adolescentes con fines sexuales es una realidad que puede afectar a nuestras comunidades en todos los Estados Unidos⁹. Este problema puede parecer abrumador a veces, pero si seguimos el método triple, el cual acabamos de cubrir, realmente podremos aprender sobre este problema, propagar su conocimiento, crear programas de prevención e intervenir de manera eficaz cuando sea necesario. Todos podemos realizar una diferencia para eliminar esta terrible forma de explotación sexual de nuestros niños.

¹ Departamento de Salud y Servicios Humanos, Oficina de Administración para los Niños y las Familias. *Human Trafficking Fact Sheet*. <http://www.acf.hhs.gov/programs/orr/resource/fact-sheet-human-trafficking>

² La campaña de prevención *JustAsk* (Sencillamente pregunte) se inició en el Norte de Virginia con el fin de concientizar a la población sobre el tráfico de adolescentes con fines sexuales y de hacerle frente a ese problema en esa zona al lanzar una estrategia de intervención de la comunidad. En el proyecto se aspira a inculcar una actitud compasiva en la comunidad en todos los niveles, ya se trate del dueño de un negocio que ve actividad sospechosa posiblemente relacionada con el tráfico, un padre o una madre preocupado por los contactos de su hijo en las redes sociales o un adolescente en la escuela que nota que un compañero parece necesitar un amigo. A usted le corresponde dar el primer paso. Sencillamente pregunte cuando vea que algo no está bien; actúe en forma previsiva para ayudar a las personas de nuestra comunidad (www.justaskva.org).

³ Proceso de tres fases comúnmente entendido y usado en El tráfico con fines sexuales para exploración, manipulación y atrapamiento. Véase otro artículo.

⁴ The National Report on Domestic Minor Sex Trafficking. Shared Hope International. Mayo de 2009.

⁵ *Ibid.*

⁶ "Child Sex Trafficking in America: A Guide for Parents and Guardians" National Center for Missing and Exploited Children, http://www.missingkids.com/Fact_Sheet_Parents_Guardians.pdf.

⁷ Para ver una lista más completa de señales de alerta visite www.justaskva.org.

⁸ Para preguntas más específicas referentes a su relación con un niño, visite www.justaskva.org.

⁹ *Ibid.*